

Editorial

No todo es política. Tampoco lo es solo aquello de dominio exclusivo de los altos poderes estatales. La política no está lejos ni arriba, no es una esfera inalcanzable. La capacidad de hacer política está en nosotrxs. Un pensador actual afirma que “Hay política cuando la contingencia igualitaria interrumpe como ‘libertad’ del pueblo el orden natural de las dominaciones”.¹ ¿Qué nos sugiere este enunciado?

Vivimos en sociedades desiguales, cuyas reglas de juego se esfuerzan por sostener un orden de las cosas que garantice las posibilidades de unxs a costa de las imposibilidades de otrxs. Existe no solo una distribución inequitativa de los recursos materiales, sino –y primeramente– un reparto desigual de los cuerpos en cuanto a sus posibilidades, en el que se establecen sus modos de hacer, de ser y de decir. Sin embargo, esta configuración sensible puede alterarse y modificarse desplazando el cuerpo, la mirada, hacia nuevos lugares posibles. Hay política, entonces, cuando el orden natural de la dominación es interrumpido por la igualdad ontológica de aquellos cuerpos, a priori, sin posibilidades.

En esta línea, entendemos que el trabajo social tiene una posición privilegiada para asumir el desafío de correr los límites de lo posible y, por tanto, de hacer política con su práctica. Por ello, decidimos proponer como temática central de esta cuarta edición de nuestra revista: “Lo político del trabajo social. Reflexiones necesarias en la agenda actual”. Lo político es un componente histórico e ineludible de nuestras discusiones profesionales y del quehacer de nuestra práctica. También constituye

¹ Rancière, J. (2012). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión, p. 33.

una de las dimensiones transversales en nuestra formación consensuadas por el colectivo profesional (FAUATS, 2015).² Afortunadamente, nuestra carrera se vio fortalecida con la asunción del colega Javier Nascone como vicedirector del Departamento de Ciencias Jurídicas y Sociales y con la incorporación de la colega Sabrina Giuliano como nueva directora de la carrera, jerarquizando nuestra disciplina dentro de la Universidad. Confiamos que el nuevo equipo de trabajo garantizará las condiciones para profundizar los debates políticos que nuestra profesión requiere. La reflexión no es sencilla, sino profundamente problemática, controversial y enriquecedora, motivo por el cual la concebimos como una oportunidad para repensarla en clave de las apuestas actuales de los temas que hacen al trabajo social.

En un contexto mundial atravesado por el desconcierto que supone la pandemia, el trabajo social –en sentido amplio– se ve necesariamente interpelado por los impactos que produce en la población más vulnerable. Por ello se vuelve urgente una reflexión profunda y crítica sobre nuestro pensar y actuar profesional. A partir de esta invitación, este número se compone de un conjunto interesante de artículos que aportan cuestiones referidas a reflexionar acerca de la dimensión política del trabajo social como una apuesta siempre vigente y siempre necesaria en los temas que hacen a nuestro campo disciplinar.

Abre este número Ariel Pennisi con una sugerente pregunta: ¿puede el trabajo social ser intervenido? El autor parte de un problema nodal de las profesiones dedicadas a intervenir en la vida de otrxs, sacudiendo las premisas básicas que suponen su conocimiento autorizado, legítimo y jerárquico. Desplaza la mirada acerca de nuestros modos de intervención para invitarnos a pensar nuestra práctica desde lugares menos eruditos y certeros, y más sensibles y vitales. Nos advierte, así, que la apuesta es “dejarse tocar por la situación”, desacelerar la urgencia con la que intervenimos para que el pensar tenga lugar. “Pensar es hacer común”, afirma el autor. Demorar el actuar conocido para explorar zonas de un *no saber* vital, necesario para ser parte de la escena y, desde ahí, intervenir siendo también intervenidxs.

Por su parte, Natalia Antipas presenta un artículo que reflexiona sobre el campo profesional basándose en experiencias laborales en el ámbito público municipal en contexto de pandemia. Lo hace recuperando la noción del *mito* como modo de desentrañar el “andar humano desde lo político y social, que en los contextos de muerte van gestando nuevas formas de entender la vida social”. Una intervención social que pareciera estar interpelada al imponerse, para preservar la propia vida, “ver con antiparras” y “estar en el territorio con guantes y alcohol”, con vista, olfato, gusto, oído y tacto a medias, es decir, con una funda de los sentidos sensoriales.

Continúa Miguel Nicolás López, quien se propone reflexionar sobre la dimensión política en el trabajo social en tanto permite, en sus palabras, “conocer la función social asignada y asumida por el trabajo social, las relaciones de poder, los actores políticos, la conformación de los proyectos profesionales y la identidad del colectivo profesional”, asumiendo que ahondar sobre ella posibilita pensar las luchas

2 FAUATS (2015). Fundamentos para una propuesta de lineamientos curriculares básicos para las carreras de trabajo social de la República Argentina”. *Lineamientos, DOCUMENTO N° 3*. Recuperado de <https://docs.google.com/file/d/0B75vnQVG0DOXZxozc2J6OWZ1cjA/edit>

de clases, la dinámica de la sociedad, sus contradicciones y las particularidades históricas que se configuran en el sistema capitalista.

Luego, las autoras Mariana Cataldi, Natalia Antipas, Ximena Angelillo y Natalia Salguero se propusieron indagar las redes sociales de apoyo de las personas mayores residentes en José C. Paz, sus continuidades y rupturas a partir del aislamiento social, preventivo y obligatorio decretado por la pandemia de coronavirus COVID-19, analizando el valor de las redes de apoyo social como actores relevantes durante la emergencia sanitaria por su capacidad de aportar soluciones alternativas.

Por último, Laura Massa y Nicolás Pellegrini, posicionadxs desde una perspectiva que entiende que “la realidad es una totalidad compuesta por totalidades de distintos niveles de complejidad, donde las mismas no se explican a sí mismas sino en relación a los nexos y vinculaciones que se establecen entre ellas y con la totalidad mayor”, aportan elementos de análisis en torno a la dimensión política del trabajo social y desde este lugar proponen comprender a la profesión en nuestra sociedad. Siendo la dimensión política para estos autores de carácter esencial.

En la sección **Territorios Interrogados**, encontramos dos producciones de calidad que nutren el estado de conocimiento acerca de algunas cuestiones. Por un lado, sobre lo institucional, la pobreza y las organizaciones. Artículo escrito por Ana Arias, Ignacio Lozano y Marcela Oyhandy, quienes buscan instalar en los debates actuales la pregunta por la asistencia y las organizaciones sociales, considerando necesaria una resignificación de sentidos la cual, alejándose de posturas simplistas y estigmatizantes, permita nuevos modos de comprensión del tema y los desafíos que conllevan actualmente.

Y por otro, Tatiana Jack presenta avances de una investigación que tiene como objetivo analizar los modos de problematizar la cuestión de la inclusión social de jóvenes de sectores populares en el desarrollo del Programa de Responsabilidad Social Compartida Enviñón. El artículo da cuenta de las estrategias de intervención que se despliegan en la implementación de este programa y en los modos en que lxs jóvenes son construidos como destinatarixs del mismo, observando con atención las nuevas tensiones, transformaciones y reorientaciones que se han producido en las intervenciones estatales en general y en Enviñón en particular con la gestión de gobierno de la alianza Cambiemos en Argentina.

Destacamos en ambos artículos el valor de la investigación como posibilidad de continuar construyendo conocimientos de calidad en el trabajo social.

En la sección **Enseñanza y Práctica del Trabajo Social en UNPAZ**, tres trabajos problematizan y reflexionan sobre las condiciones de enseñanza. En principio, Inés Arancibia, Rolando Orquera y Sofía Virasoro inician su escrito preguntando si es posible un posicionamiento político sin teoría. Para desandar este debate presentan un nuevo enfoque en el trabajo social a partir de *4 nudos epistemológicos* que contribuirán hacia un “giro” colectivo, un saber y actuar descolonial.

Luego, encontrarán lxs lectores una experiencia de extensión universitaria en la Universidad Nacional de San Juan, llevada adelante por María Cecilia de los Ríos, Luciana Dell’Oro Pineda, Maira Fantoni y Ramiro Cúnsulo, en la cual lxs autorxs se proponen problematizar las disputas materiales y simbólicas

que se producen de forma constante en el campo de la discapacidad. Lo hacen poniendo en valor la experiencia extensionista como espacio fuera de los límites físicos de la universidad que permite cuestionar las concepciones más tradicionales de los procesos educativos y de las jerarquías aún consolidadas de poder.

Por último, Eliana Cesarini y Soledad Molina abordan inquietudes surgidas de la experiencia de virtualización de las prácticas preprofesionales en una asignatura de la UNPAZ. Lo hacen compartiendo ideas y disponiéndose a mirar y reflexionar sobre su espacio de trabajo, los sentidos de la tarea docente y el posicionamiento ético-político que este tiempo impone.

Una vez más, la perspectiva de lxs estudiantes está presente en la sección **Con Mirada Propia**. En esta oportunidad, la estudiante Marisa Gómez se propone, en el marco de su trabajo final de graduación, analizar las representaciones sociales acerca de la maternidad de un grupo de mujeres en la decisión de no ser madres, poniendo en cuestión cómo siguen operando los mandatos de la maternidad en la identidad. Encontrarán lxs lectores un trabajo que ofrece la posibilidad de analizar los distintos modos en que las mujeres les otorgan sentidos a sus decisiones y a los factores y/o circunstancias que influyen en las mismas.

También, Adriana Guanuco analiza la experiencia de convertirse en estudiante del nivel superior. Su trabajo propone recuperar, a partir de un análisis discursivo y etnográfico, las voces de estudiantes de la carrera de Trabajo Social de UNPAZ buscando comprender su relación con la Universidad y las motivaciones vinculadas a la formación profesional elegida.

Asimismo, en este número continuamos con el propósito de hacer visibles las miradas de los diversos actores y colectivos que forman parte de la construcción de nuestra comunidad académica. Así, docentes, estudiantes y referentes de centros de prácticas preprofesionales han aportado su mirada y recorrido.

En la sección **Experiencias en Territorio**, Ana Gómez presenta una propuesta de trabajo con jóvenes y adolescentes poniendo en valor la dimensión artística como herramienta que favorece procesos de encuentro, socialización y construcción de nuevos imaginarios e identidades a partir de narrativas colectivas. Entonces la poesía, en el encuentro con el trabajo social, cobra centralidad como una apuesta a la palabra y con ella a la posibilidad de una nueva enunciabilidad, como un “triumfo sobre el caos, y también sobre lo plano, lo literal, lo cerrado, lo puramente racional y lo unívoco”.

En la sección **Nuestro Colectivo**, Yanina Rivolta dialoga con trabajadoras sociales mujeres y gremialistas quienes ofrecen reflexiones sobre la dimensión política y la actividad gremial en trabajo social. Una entrevista a tres voces que busca visibilizar, en palabras de la autora, “una deuda muy grande” en cuanto a la presencia de mujeres en los espacios de conducción y representación colectivos.

Por su parte, Chana Mamani nos invita a reflexionar sobre el racismo estructural, recuperando el *suma qamaña* como paradigma y horizonte posible para pensar las políticas públicas en clave descolonial o decolonial. Propone indagar la historia en tiempos actuales y la estructura hegemónica, eurocéntrica y colonial del “sistema mundo capitalista/patriarcal occidentalcentrico/cristianocéntrico moderno/colonial” y desde esos cuestionamientos habitar, no sin incomodidades, otros *posibles* de la intervención.

Este número cuenta además con la presentación de dos libros de reciente publicación. La primera fue realizada por Camila Newton en base al libro dirigido por Soraya Giráldez: *Trabajo Social y vulnerabilidad social: estrategias institucionales y prácticas organizativas*; una producción colectiva entre tres unidades académicas de trabajo social: Universidad de Buenos Aires (UBA), Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Universidad Nacional de Moreno (UNM). En dicha producción, autoras y colaboradoras buscan visibilizar, revisar y analizar experiencias de distintas instituciones y organizaciones sociales del AMBA en diferentes escenarios de intervención volviendo sobre temas siempre vigentes y necesarios como la cuestión de las *necesidades y demandas*, *el lazo social* y *el acceso a protecciones sociales*. Un escrito que busca poner en valor el vínculo entre la universidad y el pueblo recuperando la voz de las instituciones que funcionan como centros de prácticas.

De igual modo, Ximena López nos presenta la reseña del libro de Silvia Ghiselli y Natalia Castrogiovanni: *Trabajo Social y situaciones problemáticas. Categoría esencial para los debates sobre intervención profesional*. El texto vuelve sobre una pregunta clave que se hacen las autoras: ¿cómo enseñar la práctica profesional en trabajo social? Una publicación que repara en la necesidad de seguir avanzando en el “análisis y comprensión de las determinaciones y mediaciones presentes en los procesos de intervención”. El libro ha tenido el aval de EDUNPAZ en el marco de la colección Morral de Apuntes de la Universidad Nacional de José C Paz.

Ampliando miradas y saberes, en la sección **En Diálogo**, Noelia Sierra y Cristina Bettanin entrevistan a Paula Meschini y Juan Piovani. Una entrevista necesaria para un tiempo sin precedentes que nos impone nuevos modos de interpretación y resolución de problemas sociales. Así, la entrevista ofrece valiosas reflexiones en torno a temas urgentes. Bajo el título “El aporte de las ciencias sociales como construcción colectiva: pensar la pandemia y pensar al trabajo social”, lxs entrevistadxs analizan cuestiones significativas como el lugar del trabajo social en la producción de conocimiento científico y las apuestas institucionales y colectivas para hacer de la universidad un lugar para el despliegue de lo político. Lxs entrevistadxs vuelven sobre dos experiencias: el Consejo de Decanos de Ciencias Sociales (CODESOC) y el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC), encontrando en sus relatos apuestas más que importantes para las ciencias sociales en general y en particular para el trabajo social en los desafíos pos pandemia.

De igual modo, Esteban Julián Fernández entrevista a Martina Iribarne propiciando nuevas reflexiones en torno a la infancia y a lxs adolescentes como sujetos políticos. La entrevista ofrece reflexiones para analizar la dimensión de la demanda, el vínculo y la escucha para con lxs niñxs y adolescentes en el marco de las intervenciones profesionales. Profundiza sobre un debate significativo en el orden institucional: *el adultocentrismo* en el encuentro con la niñez y la *afectividad* como componente político de la intervención.

En suma, esta cuarta edición de la revista *Ts. Territorios* agrupa valiosos artículos donde se abren y se comparten ensayos, entrevistas, experiencias de trabajo, avances de investigación, reflexiones sobre la práctica profesional y preprofesional, atravesados por la dimensión política, otorgándole un lugar central para abonar nuestros debates.

Agradecemos principalmente a lxs autorxs por compartir sus producciones en nuestra revista, al equipo editorial colaborador de este número que difundió la convocatoria al colectivo profesional, acompañando el proceso de los escritos que conforman esta edición. Valoramos especialmente el trabajo de quienes evaluaron los artículos con dedicación, profesionalismo y respeto, y a todxs lxs que prestaron su tiempo y energía para que la revista *Ts. Territorios* logre una nueva edición. Una vez más agradecemos la labor comprometida y dedicada del equipo de EDUNPAZ que hace realidad nuestra revista.

Apostamos que esta edición colaborará en poner la dimensión política del trabajo social sobre la mesa de las discusiones necesarias de nuestro tiempo. Nos apropiamos de la consigna “hay que subvertir la política” en tanto “nos permite ubicarnos en otro lugar desde el que podremos, con la audacia propia de toda creación, formularnos nuevas preguntas, inventar otros trayectos, hacer nuevas apuestas, realizar prácticas inéditas, en definitiva, realizar actos de libertad”.³

³ Cerdeiras, R. (2013). *Subvertir la política*. Buenos Aires: Quadrata, p. 49.